



## PRONUNCIAMIENTO DE LA RED UNITAS

### Para imaginar una Bolivia posible que supera el actual estado de parálisis y conflictividad

Bolivia está a más de 48 días de una conflictividad sostenida y una escalada de violencia con saldos graves de pérdidas humanas, económicas y un peligroso debilitamiento de la democracia, los derechos y la convivencia entre bolivianas y bolivianos. La red UNITAS alerta sobre el profundo daño al tejido y la cohesión social, que se cimienta en una rica diversidad social y cultural que debe ser un factor de unión, no de confrontación, en el que es urgente recuperar el diálogo y el cuidado mutuo para construir consensos.

Las posiciones radicales y los bloqueos limitan el acceso a salud, educación, a la seguridad alimentaria y a una vida digna; situación que aumenta la sobrecarga de cuidados que recae principalmente en las mujeres; vulnerando derechos fundamentales y ampliando las brechas de desigualdad, afectando especialmente a quienes ya se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad.

Estos hechos han profundizado fracturas históricas que rasgan nuestro tejido social, ignorando la naturaleza complementaria e interdependiente que tenemos entre todas y todos los bolivianos. El desgaste de la institucionalidad democrática y el riesgo latente de una salida represiva amenaza no sólo la convivencia democrática, sino la cohesión social, dejando a la sociedad civil atrapada en una parálisis y estado de conflictividad permanente.

Ponderamos el acercamiento y la convocatoria al diálogo que se está dando en los últimos días entre el gobierno y los sectores movilizados, y convocamos a materializar este encuentro en un diálogo genuino y estructurado, libre de estigmatización, descalificación mutua, criminalización de la protesta social legítima y vulneración de derechos, en beneficio de la población expuesta al empobrecimiento, la inseguridad física y los discursos de odio con un daño psicosocial profundo.

Ante la actual coyuntura, es prioritario revitalizar el diálogo y el cuidado mutuo para construir consensos sostenibles. Para ello, planteamos a las autoridades y organizaciones sociales movilizadas:

- **Canalizar todas las demandas, decisiones y acciones por la vía pacífica**, entablando un diálogo sostenido, responsable y multisectorial que aborde una agenda estructural frente a la crisis múltiple (económica, social e institucional), bajo el marco irrestricto de la Constitución y la vigencia de los derechos fundamentales.
- **Preservar el bien común** por encima de cualquier interés particular o sectorial, asumiendo que la madurez democrática demanda corresponsabilidad y desprendimiento de todos los actores en disputa.



- **Resguardar el respeto a la vida, la dignidad humana y la vigencia de los derechos humanos**, los cuales constituyen mínimos democráticos no negociables que no pueden ni deben estar condicionados a ninguna demanda o diferencia política, social o sectorial.
- **Promover una cultura de paz**, transformando la retórica de odio en discursos de reconocimiento mutuo para reducir la polarización social.
- **Habilitar corredores humanitarios** que aseguren el tránsito de transporte y personas afectadas por los bloqueos, garantizando acceso a bienes esenciales, protegiendo la vida y la dignidad humana.

Bolivia necesita del compromiso consecuente de sus gobernantes, de la sociedad civil organizada y de toda la ciudadanía para proteger la vida y cuidar las instituciones democráticas, que son las herramientas legítimas que poseemos para procesar nuestras divergencias.

La paz social no es la ausencia de conflicto, sino la capacidad de transformarlo positivamente mediante el diálogo, el respeto mutuo y las reglas democráticas. Aceptamos y extendemos esta convocatoria, convencidos de que la unidad y la vida en democracia son el camino para avanzar hacia un desarrollo sostenible y con equidad.

Bolivia, 17 de junio de 2026

